

PROGRAMA

DE

FESTEJOS

M.N.M.L. y M.H.

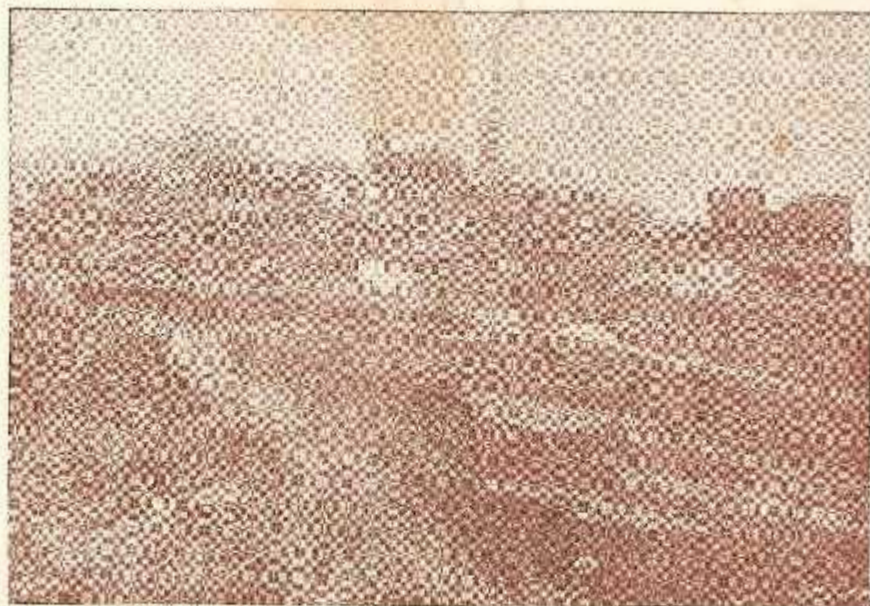


VILLA DE
MIRANDA DE ARGA

AÑO

1950

MIRANDA DE ARGA



VISTA GENERAL DE LA VILLA

SONETO

A l verte en esas cumbres escondido,

M iranda, siento orgullo natural

I ndagando tu histórico historial

R ecatado en tu escudo envejecido,

A l ver el pueblo en el que yo he nacido

N o he de sentir mil ganas de soñar?

D ejadme sí, dejadme pues cantar

A mi pueblo cual hijo agradecido.

D e tu fé sin igual y de tu gloria

E stán llenos los libros de la historia.

A la Corta, Miranda, y a la larga

R ecuerdas a los pueblos ejemplares

G loriosos en las tierras y en los mares,

À delantel con fé, Miranda de Arga.

J. M. G.

HISTORIA

He aquí un breve resumen de la historia de Miranda

Esta villa fué fundada por los antiguos vándulos, habitantes de la antigua región de España, en el territorio conocido hoy con el nombre de Guipuzcoa, parte de Vizcaya y Navarra.

El día 11 de Enero del año 778 tomaron parte activa los mirandeses en la memorable batalla de Roncesvalles en la que fué vencido Carlo-Magno y muertos Roldán y los doce pares de Francia.

En 781 Abd-el-Rahmán destruyó Miranda, siendo después repoblada por Inigo Arista.

En 935 el primer Rey titulado de Navarra, Sancho Garcés Abaca le dió fueros y título de Muy Leal.

El Rey D. Sancho IV titulado en la historia, el Sabio, concedió a esta Villa algunos fueros, por los años 1060 e 1064.

En 1080 sacudió para siempre el pueblo de Miranda, el yugo de los moros, después de una retidísima batalla que se dió en el llamado Barrio Alto.

En 1265 el pueblo cedió al Rey el patronato de su Iglesia, siendo notificada esta cesión en favor del Rey el año 1290.

En el día 21 de Febrero del año 1512 decía el Rey D. Juan, al saber que los vecinos de Miranda tuvieron industria para recobrar el castillo que se encontraba ocupado por los castellanos, que en remuneración, se hiciera esta Villa buena, con asiento en Cortes, y así se hizo dándoles por armas un castillo de oro en campo de gules.

Como dato curioso sobre este privilegio que concedieron a Miranda de asiento en Cortes, transcribiré, para terminar la siguiente anécdota.

El año de 1512 a 25 de Junio, estando los tres Estados celebrando Cortes en la librería vieja de la Santa Madre Iglesia de Pamplona, parecieron Pedro de Vergara, Alcalde y Juan Fernández, Jurado, mensajeros de la Villa de Miranda, y presentando este privilegio pidieron se admitiese la Villa en la Junta, y se les señalase lugar. Y los Estados reconociendo el privilegio por justo y legitimamente dado, la admitieron y señalaron asiento junto a la Villa de Santesteban de Lerín.

LA BANDA DE MUSICA

No hace mucho tiempo, un dirigente de Acción Católica de Pamplona, se entusiasmaba porque unos jóvenes del Oberena estaban aprendiendo a tocar el fagot, para sustituir a un señor ya anciano, una institución de nuestra Catedral, que hacía sonar sus notas graves en las tardes del Rosario de los esclavos.

Y esto mismo nos pasa a nosotros al contemplar la Banda Municipal de Música de Miranda.

Cuando parece que va a faltar el acompañamiento del bombardino o la melodía del requinto porque los músicos se van gastando en su vida, surgen retoños jóvenes, unos verdaderos chavales que les sustituyen con holgura.

Y estoy seguro que muy pocos pueblos de nuestra categoría, tienen una Banda tan completa.

Y ésto es porque Miranda, lo podemos decir con orgullo, lleva dentro de sí un alma musical, como no podrán alardear otros pueblos mayores que el nuestro.

Y para demostrar que esto no es una farolada con la que queremos darnos pote los mirandeses, voy a nombrar aquí una figura de innegable relieve musical que honra a nuestro pueblo: El Pa-

dre Babil Echarri C. M. F. Director de la Revista «Tesoro Sacro Musical» y el mejor compositor sin duda con que hoy cuenta la Congregación de San Antonio María Claret.

No voy a detenerme a cantar más glorias porque solo aducir su nombre es una prueba de gran valía, para cuantos han oído hablar algo de la música.

Y aquí quiero recordar al primer maestro del Padre Echarri, al forjador de todos los músicos que hoy integra nuestra Banda, a D. Martín Gamboa, para rendirle con estas líneas un homenaje.

Pero me doy cuenta que voy a terminar estas líneas sin hablar a fondo de la Banda.

No importa: Hablando de nuestras glorias musicales, también ensalzamos nuestra Banda Municipal.

¡Mirandeses! cuando despertéis al son de las alegres Dianas, cuando disfrutéis en las vaquillas de la amenidad de la música, dirigid una mirada a la Banda de nuestro pueblo, y al ver a los Músicos chavales, acordaos de los que faltan rindiéndoles un homenaje y haced votos de aprender muchos, muchos, música para que este nivel músico de nuestro pueblo no decaiga nunca.

PROGRAMA DE FESTEJOS

DIA 7

A las doce, se lanzará el clásico «chupinazo» anunciando el comienzo de las Fiestas Patronales y se hará repique general de campanas.

Por la tarde a las ocho, la Banda Municipal de Música, dará la vuelta por el pueblo tocando alegres pasacalles y a continuación las peñas de mozos iniciarán su desfile alegrando al vecindario.

Por la noche, música de baile en la Plaza de los Fueros de once a una y media, alternando con los gaiteros.

DIA 8

A las 8 de este día y durante todas las fiestas, la Banda Municipal recorrerá las calles de la Villa, tocando alegres dianas.

A las diez y media, el M. I. Ayuntamiento en Corporación, acompañado de las demás Autoridades locales, se trasladará a la Parroquia, en donde se celebrará una Misa Solemne, cantándose la Secunda Pontificalis del Maestro Perossi por la Cepilla que dirige el competente Organista D. Martín Gamboa. El encargado del panegrico es el elocuentísimo orador sagrado M. I. Sr. D. Agustín Arbeloa, Canónigo de la S. I. Catedral de Pamplona. A continuación, y en la Sala del Ayuntamiento, tendrá lugar una recepción de Autoridades.

De doce y media a una y media, concierto por la Banda Municipal en la Plaza de los Fueros y en los intermedios se dispararán fuegos japoneses con juguetes para los niños.

A las seis de la tarde y con igual solemnidad que la mañana, el M. I. Ayuntamiento se trasladará a la Ermita de Ntra. Sra. la Virgen del Castillo, donde se cantará la Salve del Maestro Esclava.

A las siete de la tarde, en la Plaza de los Fueros, organizado por el M. I. Ayuntamiento y con la colaboración de Radio Requeté de Navarra, se celebrará un

GRAN CONCURSO PROVINCIAL DE JOTAS

en el que intervendrán los principales jotos navarros, otorgándose valiosísimos premios, con un premio especial para el mejor cantador de la localidad. En programas especiales se darán a conocer las bases y premios de este gran concurso.

A continuación y hasta las nueve y media, música de baile por la Banda Municipal alternando con los gaiteros.

De once a una y media, música de baile en la Plaza de los Fueros alternando con los gaiteros.

DIA 9

A las diez de la mañana, se trasladará el M. I. Ayuntamiento con la Banda de Música al Santuario de Nuestra Excelsa Patrona la Virgen del Castillo, para asistir a la celebración de una Misa Solemne. A continuación de la misma y

según costumbre tradicional, se repartirán frutas y vinos a todos los vecinos y forasteros.

De doce a una y media, concierto por la Banda Municipal en la Plaza de los Fueros, y bailes en los salones de las cuadrillas.

A las cinco de la tarde y en el campo de deportes «La Galera» sensacional partido de fútbol, en el que contendrá el CASTILLO F. C. de la localidad con los nuevos elementos adquiridos para la próxima temporada, y un potente conjunto de Pamplona.

De siete a nueve y media y de once a una y media, música de baile en la Plaza de los Fueros, por la Banda Municipal alternando con los gaiteros.

DÍA 10

A las once, se verificará el encierro del ganado de D. Nicasio Casas de Alfaro que ha de lidiarse por la tarde, corriéndose a continuación vaquillas emboladas para los aficionados.

De doce a una y media, concierto por la Banda Municipal en la Plaza de los Fueros y bailes en los salones de las cuadrillas.

A las cinco de la tarde, se celebrará una becerrada para los aficionados de la localidad, bajo la dirección de un competente profesional, continuando con música de baile hasta las nueve y media.

De once a una y media, música de baile alternando con gaiteros.

DIA 11

A las once, se verificará el segundo encierro de las reses que han de lidiarse por la tarde, de la misma ganadería que el día anterior, corriéndose a continuación vaquillas emboladas para los aficionados.

De doce a una y media, concierto por la Banda Municipal en la Plaza de los Fueros y baile en los salones de las cuadrillas.

A las cinco, segunda becerrada para los aficionados de la localidad, bajo la dirección de un profesional, y a continuación baile hasta los nueve y $\frac{1}{2}$.

De once a una y media, música de baile en la Plaza por la Banda Municipal, alternando con los gaiteros.

DIA 12

De once y media a una y media, concierto por la Banda Municipal en la Plaza de los Fueros, y baile en los salones de las cuadrillas.

De siete a nueve y media y de once a una y media, música de baile por la Banda Municipal, alternando con los gaiteros.

MIRANDA DE ARGA, 20 de Agosto de 1950.

EL ALCALDE,

Bibiano Ibáñez Terés

D. S. O.

Emilio Olazarán

El Héroe de Antequera

Seguramente, que todos los mirandeses, como la mayoría de los hombres, preocupados por los acontecimientos de cada día, pensamos muy poco en el pasado. Y es, sin embargo, una satisfacción muy grande el desempolvar los libros de la historia y asomarse a los siglos que cubrieron de gloria a nuestros antepasados.

Por eso hoy trasladándonos con el pensamiento a los años de 1400 vamos a ver de cerca si quiera sea por breves momentos al gran mirandés, Juan de San Vicente.

Y solo nos vamos a fijar en una gesta gloriosa de su vida, porque no queremos divagar.

El Rey D. Fernando en vísperas de la batalla de Antequera duda a la vista de nuestro Juan, que se presenta voluntario para la lucha.

Pero bien pronto, al ver la destreza y seguridad con que el bravo mozo manejaba las armas, el Rey quedó prendado de aquel noble mirandés que al día siguiente había de darle ganado la batalla.

Amaneció el día glorioso para las armas cristianas. Llega el ejército de D. Fernando al pie de las murallas de Antequera. Ordena bien los escuadrones, arenga a aquellos valientes soldados y les da la señal de combate. ¿Dónde está nuestro joven Juan? Una inmensa polvareda ha ocultado en un instante al ejército asaltante. Solo se oyen gritos de aliento de nuestros guerreros: ¡Por la Cruz, por Santa María y por España! que son ahogados por la gritería infernal de los moros y por la tromba de piedras, metralla y flechas que arrojan contra los cristianos.

De pronto un viento fuerte despeja la atmósfera y barre la polvareda, cuando el caudillo Don Fernando advierte con sobresalto que en lo alto de la muralla se yergue solito nuestro héroe Juan de San Vicente blandiendo terriblemente su espada y sembrando la muerte a su alrededor. Pronto le siguen otros muchos.

¡Uhh! le tenéis! El primero que ha escalado la fortaleza al grito de: ¡Santa María del Castillo de Miranda, váleme en esta hora!. Y la Virgen le valió.

Después de la refriega y de la victoria, allí mismo manda el Rey que levanten a nuestro Juan sobre el pavés y le declaren ¡el héroe de la conquista de Antequera.

CLUB CASTILLO

En un Bar de Talalla, en las fiestas de Agosto:

“Es mucho mejor la cerveza de Miranda” exclama un mirandés.

Y en un Bar de Miranda el 8 de Septiembre: “Es mucho mejor la cerveza de Talalla” dice un vecino de la Ciudad del Cidacos.

Yo, que me hallaba presente en las dos escenas, tuve la curiosidad de examinar la faja de la botella y vi que las dos cervezas eran... de la misma marca.

Quizás alguno se ría del tallica y del mirandés, tachándoles de ingenuos, porque encuentran sabor distinto a la misma cerveza según el sitio donde la tomen; pero no deben mofarse.

Es verdad, aparte de subseñividades, que los coacs de nuestro pueblo nos gustan más que las de fuera, aunque éstas sean mejores.

Un pamplonica se queja de las cuestas de Miranda y dice que no se puede andar por sus calles y un mirandés, cuando va por las calles asfaltadas de la Ciudad echa de menos los atibajos de nuestro pueblo.

Que pregunten a un mirandés cuales son las fiestas que más le gustan y responderá sin titubeos que las de Miranda.

Y esto mismo nos pasa con el fútbol. Es verdad que hay equipos de más categoría que el nuestro, pues al fin y al cabo somos principiantes, pero el juego que más nos gusta es el del Castillo, por eso precisamente, porque es de Miranda.

Por eso no es extraño que queramos ya hacer historia de nuestro equipo cuando solo lleva dos años de vida. Y la tiene.

El Castillo, es el fruto de aquel equipo, valiente de 1930 que vencía a equipos de más categoría que él, como lo prueban (para muestra basta un botón) los triunfos que obtuvo frente al primer equipo de Talalla.

El 8 de Mayo de 1948, después de haber estado dormida en los años de la guerra, despertó de nuevo la afición y surgió éste equipo joven que hoy representa a nuestro pueblo.

El primer partido oficial lo disputó con el Huracán de Allo, equipo veterano, obteniendo un honroso empate.

Después, con el tiempo, se han ido compenetrando las líneas y en el último campeonato ce-

lebrado, la frustrada "Copa de la Ribera", ha dado más de un susto, clasificándose entre los mejores.

El Club Castillo tiene campo propio, cedido galantemente por el M. I. Ayuntamiento de Miranda y una junta modelo que le guía por los caminos de la victoria.

Tiene también un Cuadro Artístico que representa escogidas obras teatrales a beneficio del Club. Viste pantalón azul y camisola amarilla con un castillo, escudo de Miranda, en el pecho.

¡Adelante! bravos futbolistas de Miranda, que vuestro pueblo espera mucho de vuestra clase y de vuestra juventud

Alirón, alirón, Castillo campeón.

BATIBURRILLO MIRANDES

Cuentan que un fraile que, montado en un burro, se dirigía a predicar a nuestro pueblo, vió en el campo a unos mirandeses. Estos, después de saludarle le preguntaron:

— ¿Va usted a predicar a Miranda?

— Sí.

— Pues a ver si es usted breve, porque en Miranda queremos los sermones cortos, cortos.

El fraile tomó nota de la advertencia y al

dia siguiente redujo su predicación a esto, dicho con voz tonante y grandes aspavientos:

¡Miranda, Mirandica!

¡Miranda, Mirandón!

Hizo una larga pausa y prosiguió, más fuerte todavía:

¡Miranda, Mirandica!

¡Miranda, Mirandón!

